

Iván Cepeda 2026, entre la continuidad del cambio y los desafíos de gobernar

Principales propuestas de su programa de gobierno

A pocas semanas de la segunda vuelta presidencial, Iván Cepeda presentó un plan de gobierno de 118 páginas, una versión más condensada frente al documento programático inicial de 432 páginas divulgado por su campaña. La propuesta se articula alrededor de tres ejes: Revolución Ética, Revolución Social y Económica, y Revolución Política y Poder de la Ciudadanía.

Uno de los aspectos más evidentes del programa es que no representa una ruptura con el gobierno de Gustavo Petro, sino una propuesta de continuidad. Cepeda plantea una “segunda etapa del cambio”, orientada a consolidar reformas que considera incompletas y profundizar las transformaciones impulsadas desde 2022.

En el plano económico, el programa propone diversificar la economía, fortalecer la industria nacional, ampliar la reforma agraria y aumentar el acceso al crédito mediante una participación más activa de la banca pública. La estrategia busca reducir la dependencia de sectores tradicionales y fortalecer la producción nacional en un contexto donde el crecimiento económico colombiano ha mostrado desaceleración en los últimos años.

Uno de los elementos más importantes del programa de Cepeda es su apuesta por diversificar la economía colombiana.

La propuesta busca reducir la dependencia histórica del petróleo, el carbón y otras actividades extractivas, fortaleciendo sectores industriales, agrícolas y de economía popular. Desde una perspectiva económica, el objetivo tiene fundamento. Colombia continúa dependiendo en gran medida de exportaciones minero-energéticas, situación que la hace vulnerable a ciclos internacionales de precios. El problema surge al analizar la velocidad y los mecanismos de la transición.

Diversificar una economía requiere inversiones masivas, innovación tecnológica, fortalecimiento empresarial y estabilidad regulatoria. Ninguno de estos elementos puede construirse exclusivamente mediante decretos o expansión del gasto público.

La experiencia internacional muestra que países exitosos en procesos de transformación productiva combinaron políticas estatales activas con fuertes incentivos para la inversión privada.

El desafío para Cepeda será demostrar que su propuesta puede atraer capital y no ahuyentarlo.

La reforma agraria ocupa un lugar importante dentro del programa, se trata de una de las banderas históricas de la izquierda colombiana y responde a una realidad ampliamente documentada, Colombia presenta una de las mayores concentraciones de tierra en América Latina.

Los defensores de esta política argumentan que democratizar el acceso a la tierra puede aumentar la productividad rural, reducir conflictos sociales y disminuir desigualdades territoriales. Sin embargo, el éxito de una reforma agraria no depende únicamente de distribuir tierras.

La experiencia internacional demuestra que el acceso al crédito, la asistencia técnica, la infraestructura vial y la conexión con mercados son factores incluso más importantes que la propiedad misma.

El reto no será entregar tierra, sino convertirla en riqueza productiva.

En materia fiscal, el programa parte de un diagnóstico según el cual los ingresos públicos de Colombia equivalen aproximadamente al 22 % del PIB, mientras que el promedio de los países de la OCDE alcanza cerca del 34 %. También señala que la deuda pública neta pasó de cerca del 33 % al 60 % del PIB durante la última década. A partir de estas cifras propone revisar el Estatuto Tributario, eliminar exenciones, aumentar la tributación efectiva sobre altas rentas y grandes patrimonios y fortalecer la lucha contra la corrupción.

Respecto al salario mínimo, la propuesta plantea incrementos reales vinculados a la productividad y al costo de vida mediante acuerdos entre trabajadores, empresarios y Estado. El debate adquiere relevancia en un país donde más de 23 millones de personas integran la población ocupada y donde la informalidad laboral continúa siendo uno de los principales desafíos económicos.

En salud, Cepeda propone profundizar la transformación iniciada por el actual gobierno. Su programa plantea fortalecer la red pública, ampliar la atención primaria y centralizar la compra de medicamentos.

El programa impulsa una reforma estructural acompañada por un plan de emergencia durante los primeros 100 días de gobierno. Entre las medidas

destacan la centralización de la compra de medicamentos, el fortalecimiento de la red pública y la expansión de la atención primaria. La discusión ocurre en un sistema que atiende a más de 50 millones de habitantes y que enfrenta problemas recurrentes de acceso y financiamiento.

La verdadera pregunta es si el Estado colombiano posee actualmente la capacidad administrativa necesaria para asumir funciones que durante décadas han estado distribuidas entre múltiples actores.

En educación, se propone garantizar la educación pública desde la primera infancia hasta la educación superior. El programa menciona además la ejecución de 80 proyectos de infraestructura para educación superior, con el objetivo de ampliar cobertura y capacidad institucional en distintas regiones del país.

La discusión gira alrededor de la financiación. Las experiencias internacionales muestran que los países con mayores niveles de desarrollo humano suelen invertir porcentajes significativos de su PIB en educación. Sin embargo, también exigen altos niveles de productividad económica para sostener esas inversiones en el tiempo.

En materia de paz, Cepeda propone implementar plenamente el Acuerdo de Paz firmado en 2016 y ampliar su horizonte de ejecución por cuatro años adicionales. La propuesta busca fortalecer programas de desarrollo territorial, reparación de víctimas y reincorporación, en un país que acumula décadas de conflicto armado.

La visión parte de la premisa de que los conflictos armados no pueden resolverse exclusivamente mediante la fuerza. Mientras algunos sectores destacan avances en diálogo y reducción de confrontaciones en determinadas regiones, otros señalan que varios grupos ilegales han fortalecido su presencia territorial.

El desafío para un eventual gobierno Cepeda sería demostrar que negociación y autoridad estatal pueden avanzar simultáneamente.

Transparencia y lucha contra la corrupción. El programa plantea crear mecanismos especializados de investigación y utilizar tecnologías como inteligencia artificial, blockchain y analítica de datos para hacer seguimiento a la contratación pública y al gasto estatal.

Desde una perspectiva ideológica, el programa se ubica dentro de una corriente progresista y socialdemócrata que asigna al Estado un papel más activo en la economía y en la provisión de servicios públicos. Sus defensores consideran que esta visión puede contribuir a reducir desigualdades históricas, mientras que sus

críticos advierten sobre riesgos relacionados con la eficiencia estatal, el gasto público y la confianza inversionista.

El programa de Iván Cepeda representa una apuesta por profundizar las transformaciones impulsadas durante los últimos años. La discusión central no está en los objetivos planteados, sino en la viabilidad de los mecanismos propuestos para alcanzarlos y en los efectos que podrían tener sobre el crecimiento económico, la institucionalidad y la estabilidad fiscal del país.